

**Andrea Giunta**

***Escribir las imágenes. Ensayos sobre  
arte argentino y latinoamericano***

Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires  
2011 | 315 páginas

Por **Rubén Chababo**

Ruben Chababo es Director de la Editorial de la Facultad de Humanidades y Artes y Docente de la Maestría de Estudios Culturales de la Universidad Nacional de Rosario.

Correo electrónico: [rubenchababo@gmail.com](mailto:rubenchababo@gmail.com)

¿De qué modo la violencia se inscribe en las obras de arte latinoamericano, qué correspondencias existen entre estas obras y las que de manera contemporánea se desarrollan en otras geografías latinoamericanas? ¿Cómo hablar de la modernidad y de la tradición en el vasto campo estético americano en relación a lo que de manera contemporánea sucede en Europa y los Estados Unidos? ¿Cuáles son aquellos artistas en cuyas obras emergen de manera significativa las tensiones y los conflictos que atraviesan a nuestras sociedades? Son estas algunas de las muchas preguntas que el libro de Andrea Giunta intenta responder a lo largo de una serie exhaustiva de ensayos que conforman este libro y que aquí han sido reunidos en torno a cinco capítulos que ofician como “puertas” o vías de acceso a zonas o territorios centrales de nuestro campo estético.

Ensayos que “portan” el tiempo en el que fueron escritos, es decir, el espesor del momento en el que las polémicas, las discusiones y las tensiones estaban en el centro mismo del escenario cultural, de allí que al leerlos se tenga la sensación opuesta a la que proyecta una mirada en perspectiva y en cambio se perciba la fuerza del saber interpretativo del ensayista, pulsando allí, en un tiempo presente siempre inquietante en el que lejos de cualquier certeza su escritura oficia al modo de quien explora y observa con agudeza crítica.

“Estos ensayos registran un momento de transformación en la reflexión sobre las artes visuales. Los textos reúnen la condición de pensar lo que sucedía en ese campo desde perspectivas teóricas que se discutían en ese tiempo. En su conjunto, abordan la escritura sobre arte enfatizando, de manera simultánea, el archivo y la interpretación. Leídos en su contexto, remiten a enfoques y obras que en ese momento se traducían y se discutían. Son, en ese sentido, artículos situados, en algunos casos por las obras que analizan, en otros por las de las ediciones y las traducciones que se citan. En tal sentido, constituyen un registro posible de las lecturas que circulaban en Buenos Aires en los años noventa”, señala Andrea Giunta en las páginas de introducción. Podría decirse que esa es una de las “entradas” posibles al libro, la otra, la que lee la emergencia de “temas”, “problemáticas” y “nombres” de la escena artística latinoamericana en los que la mirada y la atención de Giunta se detienen. En este sentido las reflexiones en torno al feminismo, las problemáticas de género, el lugar de la política, la Revolución, el cuerpo, se despliegan magistralmente a la hora de analizar las obras de la cubano-norteamericana Ana Mendieta y la argentina Graciela Sacco en cuyas obras es evidente la confluencia de una serie nada despreciable de líneas de tensión y que Giunta logra describir de manera magistral, recorriendo sus obras en clave genealógica, situándolas en el centro mismo en el que ellas interrogan el horizonte y el campo político en el que aparecen, la primera en ese arco tenso y dilemático que une –o separa dramáticamente–

La Habana de los Estados Unidos, la segunda con una obra originada en el Río de la Plata, heredera de las vanguardias del sesenta en la que temas como exilios, diásporas y violencia ocupan un lugar central.

Giunta indaga en la producción de otros artistas argentinos, tales como Juan Pablo Renzi, Victor Grippo, Oscar Bony, Diana Dowek o Leopoldo Maler, artistas y obras que al ser analizadas por Giunta permiten al lector ingresar a la efervescencia de la época en la que ellas fueron concebidas, no otra que la de las últimas décadas de la historia argentina, un tiempo histórico caracterizado por las pasiones y la emergencia de la violencia en clave social y política. Giunta interpreta el lugar de esas producciones, su diálogo o sus tensiones con el contexto social y político y al mismo tiempo analiza la relación de esas producciones con el realismo, la tradición o el mercado por señalar solo un breve repertorio de temas desarrollados en los ensayos aquí reunidos. Un lugar destacado lo merece el texto dedicado a la obra de León Ferrari, en especial aquella sección en la que el artista hace confluír dibujo y escritura, acaso una de las zonas de su obra menos explorada por la crítica si se lo coteja con lo tanto que se ha dicho de uno de los artistas emblemáticos del arte contemporáneo latinoamericano. Giunta, al igual que con el resto de los artistas investigados, “sigue” a Ferrari en clave genealógica y trata de descubrir –como si se tratara de una labor de pesquisa– las raíces en las que se *hunde* la relación de Ferrari con el dibujo: “La historia de sus dibujos comienza en Milán, en 1962, donde estaba exponiendo esculturas en alambre, en el momento en que Arturo Schwartz, el célebre galerista coleccionista de Dadá y Fluxus le propone participar en el libro de grabados que está preparando. Entre todos los dibujos de ese momento encontré tan solo uno que podría pensarse como la transposición de la estructura de sus esculturas al papel [...]”. En este sentido, es ese carácter de “cercanía” con la obra y los autores investigados, esa “proximidad” al objeto lo que duplica el interés que suscita la lectura de estos trabajos.

Otras dos zonas ineludibles de su libro las conforman las dedicadas a la obra de Lucio Fontana y las imágenes de Eva Perón. En el primer caso, Giunta sigue los pasos de Fontana en su regreso a Buenos Aires en los años 40, reingreso que se da de manera contemporánea con el ascenso del peronismo y que, lejos de poder ser asociados esos años con la decadencia, significativamente conocieron –y allí estaba Fontana– una poderosa riqueza en el campo creativo:

No deja de sorprendernos que en uno de los momentos históricos más deplorados por la alta cultura se haya desarrollado uno de los movimientos más cercanos a las aspiraciones culturales de los sectores ilustrados [...] Analizados

desde este contexto dinámico y contradictorio, los agujeros y los tajos de Fontana podrían ser leídos no solo como marcas que establecen un nuevo período en su producción sino también como gestos que condensan y connotan un corte en la historia.

Por otra parte, el ensayo dedicado a las imágenes de Eva Perón, aquellas que circularon y pregnaron el imaginario social argentino, logra exhumar historias escasamente conocidas como las de Numa Ayrinhac (autor del célebre retrato que ilustra la portada de *La razón de mi vida*) o la de la escultura de Sesostri Vitullo. Ninguna de estas historias es traída al presente en calve anecdótica sino por el contrario son puestas en cotejo y discusión con las ideas del momento, en especial las vinculadas al campo de la abstracción artística. Giunta logra de manera magistral poner en cuestiones los imaginarios y mitos forjados en torno a la relación del peronismo con el campo cultural. La lectura de documentos y la revisión atenta de ese tiempo histórico no se traduce en absoluto en ninguno de los *lugares comunes* con que fue caracterizado ese período clave de nuestra historia nacional.

Finalmente los capítulos finales del libro, uno bajo el título de “Arte contemporáneo” y el otro de “Latinoamérica” funcionan como verdaderos “cierres” a muchas de las reflexiones que atraviesan los capítulos que le preceden. Ya sea cuando Giunta se pregunta por el lugar de los artistas en el mundo global, por su relación con los territorios y las nuevas fronteras, o cuando aborda las obras de Tarsila do Amaral y Torres García, cuando recorre los paisajes de vanguardia o cuando se pregunta por los alcances del proyecto modernizador americano, en todos esos momentos su escritura señala y define con un agudo academicismo los más álgidos e interesantes núcleos dilématicos de nuestro campo cultural. De allí que *Escribir las imágenes* pueda ser considerado un libro no solo necesario sino además indispensable, de aquellos libros sin los cuales se hace difícil, por no decir imposible, hablar con seriedad acerca del lugar del arte argentino y latinoamericano en momentos clave de la historia de nuestra modernidad periférica